

# De plazas y alcobas

## Números para todos

Por Sol Peralta

En la línea del acercamiento popular a asuntos históricos y políticos, la economía se ha convertido en objeto de interés cada vez más creciente y es el tema de exposiciones, museos, historietas y dibujos animados.



Marcos López  
La ciudad de la alegría.



Luis Freitzav  
Serie perros.



Omar Estela  
Banco de los migrantes.

Las obras forman parte de la exposición "Economía y política. 200 años de historia" que se realiza en la Casa del Bicentenario.

El conocimiento existente sobre los temas relativos a la economía recorre dos andariveles. Uno está conformado por los saberes de los ámbitos académicos y se va desarrollando entre paredes hechas de definiciones crípticas. El otro corredor atraviesa las calles, las casas, los colegios, las empresas y las fábricas. Tramo a tramo, se va montando gracias a la disposición de los ciudadanos por saber más sobre las políticas económicas. Es decir que, por un lado, muchos especialistas trabajan analizando y elaborando conceptos que intentan que queden circunscriptos a sus dominios. No obstante, las nociones económicas forman parte de los saberes habituales de los argentinos. Inflación, retenciones, importaciones y exportaciones, riesgo país, balanza comercial, divisas, todos conceptos que circulan en las charlas cotidianas de un país interesado en su devenir económico. Cada vez más interesado.

En el sentido de esta tendencia se encuentra la nueva exposición de la Casa del Bicentenario "Economía y política. 200 años de historia", que pone sobre relieve, aclara o incluso cuestiona, temáticas como los efectos inmigratorios, la propiedad de la tierra, el liberalismo, las fábricas recuperadas y el desarrollo agropecua-

rio, entre otros. Para su armado, Liliana Piñeiro (directora del espacio) convocó al economista y doctor en Historia Mario Rapoport, al economista y periodista Alfredo Zaiat y al escritor y periodista Julio Fernández Baraibar. Ellos escribieron un extenso texto que luego se transformó en gráficos, extractos, audiovisuales y otras obras de arte que conforman la muestra. Lejos de ser una exposición estática, el visitante puede, por ejemplo, sentarse alrededor de una mesa directorial y escuchar un debate parlamentario armado entre las grandes voces de la historia argentina. Baraibar destacó: "Nos propusimos mostrar las dos visiones de país en pugna que se corresponden, a su vez, a dos sectores sociales enfrentados: un país autocentrado, industrial e integrado y un país exportador de materias primas e importador de manufacturas industriales con eje en el puerto de Buenos Aires". También contó que durante el año de preparativos no siempre coincidieron los tres asesores, y surgieron diferencias sobre algunos temas como, por ejemplo, el rol de Julio Argentino Roca o la importancia del Ejército durante los gobiernos peronistas. El secretario de Cultura de la Nación, Jorge Coscia, le dijo a Caras y Caretas: "Más allá del interés del público, esta muestra se

armó por una decisión política. El potencial de las verdades histórica e ideológica genera anticuerpos contra el bombardeo de falsedades, que nos permiten sacarnos las cadenas que intentan ponernos". La apuesta de la Secretaría va más allá y se comenzó a dictar un curso en la Casa del Bicentenario sobre historia de la economía argentina, abierto a todos los que quieran ampliar sus conocimientos, sin requisitos de formación previa.

El terreno editorial también da cuenta de esta tendencia. Después del éxito de los libros sobre historia, las publicaciones económicas empezaron a resaltar en los rankings, casi como una continuidad de una misma motivación. Economía 3D de Martín Lousteau, estuvo en el primer puesto desde el día que salió, rompiendo las barreras del segmento, y se mantuvo en ese lugar durante un mes y medio, hasta que lo desplazó un libro de política El Flaco de José Pablo Feinmann. En mayo, el libro del ex ministro Lousteau llevaba más de 20.000 ejemplares vendidos y fue el primero en ventas durante la Feria del Libro. Para Random House Mondadori, la editorial que lo publicó, uno de sus puntos fuertes es que invita a pensar que detrás de la irracionalidad que uno supone en ciertas actitudes de consumo o decisiones so-

bre la economía personal, hay una lógica que se puede evaluar. Otro libro que llegó a los primeros puestos fue la economía, estúpida, de Maximiliano Montenegro. Si en las épocas de crisis, los récords de ventas de las librerías llegaban de la mano de las publicaciones de autoayuda, la economía y la política caracterizan este momento. "No parece casual que el pueblo argentino, recuperada la confianza en sí mismo

quién es la autoridad de economía de sus respectivos países, cuál es su origen partidario o, al menos, dónde se ha desempeñado antes de asumir el cargo. En cambio, casi cualquier argentino conoce o se pregunta quién es esa persona que no fue elegida por el voto pero cuyas decisiones pueden cambiar sustancialmente nuestro nivel de vida."

Otra puerta que se abre al debate eco



y en su porvenir, haya vuelto a mirar con orgullo su propia historia", publicó en su blog el diputado socialista Jorge Rivas.

Para Coscia, en el imaginario popular "la economía siempre tuvo un halo de oscuridad que la hace parecer inaccesible al hombre y a la mujer comunes". Eso no nos impidió a los argentinos adentrarnos en la materia. Pero, ¿creemos saber más de lo que realmente sabemos? "Algunos temas generan confusión, como el su puesto del granero del mundo y la abundancia, o la falsedad de las comparaciones con Canadá, Australia o los Estados Unidos", consideró Rapoport. En todo caso, el acercamiento popular a la discusión es la mejor forma de derribar viejos mitos. "Estamos en un momento extraordinario de debate político y económico y, para involucrarse, se necesita conocimiento sobre las ideas que están en confrontación", afirmó Zaiat.

Walter Lépre, economista y candidato a doctor en Administración Pública de la Universidad de Victoria (Canadá), considera que este creciente interés en las cuestiones económicas es una particularidad argentina. "En los últimos diez años he vivido en la Argentina, México y Canadá y noto que muchos de mis colegas desconocen o no están seguros de

nómico es el Museo de la Deuda Externa, emplazado en el flamante edificio de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Su director, Federico Saravia, comentó que la intención es brindar información certera sobre el tema del endeudamiento y poner algunos conceptos en tela de juicio. En 2006 lo adaptaron al lenguaje de historieta para publicar D.E.U.D.A.- Deuda Externa Un Dibujo Argentino, que siguieron otros libros, que también se regalan a las escuelas. La novedad más reciente es la edición del dibujo animado Marcianos que se emite por canal Encuentro y va a pasar a las salas de cine en formato de largometraje. El museo recibe muchos visitantes, incluso turistas argentinos y extranjeros, además de cursos de colegios. "A partir del reciente anuncio de la presidenta Cristina Fernández sobre la presentación de Marcianos notamos que aumentó el público y la dimensión nacional también tomó otro cuerpo", dijo Saravia. En pocos meses van a disponer de un camión para llevar la muestra a distintas ciudades de todo el país. "Hay un interés más notorio en los temas económicos y creo que este tipo de instrumentos son útiles para acercarse a la temática. La dimensión del impacto de esta tendencia se va a conocer dentro de unos años."

## UN DE BATE POLÍTICO

Por Alfredo Zaiat  
Economista  
y periodista



En los últimos años comenzó un proceso de mayor participación social y política en debates de temas que influyen en la vida cotidiana de la población. Esto se debe a un mayor interés en la política y, en consecuencia, también en el terreno de la economía. Esta disciplina que antes estaba reservada a los especialistas ahora empieza a ser debatida en forma más amplia. Esto no significa la necesidad de un abordaje desde una visión tecnocrática, sino que se examina desde una óptica y base política.

Existe un mayor interés en comprender y discutir los temas económicos que nace de un mayor involucramiento de la población en el debate político. Cuando en una sociedad se incrementan los niveles de movilización, de reflexión y de intervención sobre su propio destino, comienzan a emerger debates que habían sido ocultados, como los económicos. Esto refleja la vitalidad de una sociedad que quiere actuar en forma activa en la conformación de su propio destino. Por otro lado, esa revitalización del debate económico surge como consecuencia de los padecimientos de décadas de engaños por parte de los economistas del establishment, con el aval de una parte de los políticos. Esos economistas, que definían lo que se podía o no se podía hacer en materia económica, se enmascaban en un saber técnico, pero que en realidad era eminentemente político e ideológico en la defensa de los intereses de una minoría.

La economía está relacionada con la vida cotidiana de cada persona y hay que desmitificar que sea sólo para entendidos. Todas las personas pueden acceder a la comprensión de la cuestión económica. El uso de un lenguaje muy técnico que aplica la mayoría de los especialistas para explicar los fenómenos económicos les sirve para encapsular el debate y evitar que se produzcan discusiones más amplias. Toda la sociedad puede participar en debates de temas económicos, ya que cada uno de sus integrantes actúa, genera, beneficia y padece las diversas situaciones económicas. Lo hace, por ejemplo, cuando va a comprar un alimento al almacén o cuando defiende el poder adquisitivo de sus ingresos en negociaciones salariales. En esas instancias puede entender cómo funciona la oferta y la demanda, así como también lo que representa la puja distributiva a partir de las discusiones salariales. Es evidente que existen distintos niveles de profundidad y de densidad en los análisis, como en cualquier otra disciplina académica. Pero con la economía sucede algo similar a lo que enseña Adrián Paenza con respecto a la matemática: no es difícil, sino que la hacen complicada quienes la enseñan. La economía se puede entender y la vuelven difícil quienes se arrojan ser los únicos poseedores del saber económico.